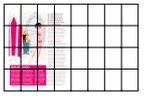


ELLE	Tirada: 295.600	Sección: -	
	Difusión: 140.429 (O.J.D)	Espacio (Cm_2): 534	
Nacional	Audiencia: 491.501 (E.G.M)	Valor (Ptas.): 1.933.933	Valor (Euros): 11.623,17
Mensual	01/05/2005	Página: 236	Imagen: Si



LOS DETALLES PREVIOS A LA CITA SON MÁS IMPORTANTES DE LO QUE CREE LA MAYORÍA

sa y si crees que puedes desempeñarlo satisfactoriamente. Si dudas, será muy difícil que llegues a convencer al entrevistador. Llénate de optimismo y cárgate de confianza en ti misma. Grábate la regla del *best-seller* español *La buena suerte* (Ed. Empresa Activa): «Muchos son los que quieren tener buena suerte, pero pocos los que deciden ir a por ella».

SENTIDO Y SENSIBILIDAD

Los mandamientos para una entrevista diez están basados claramente en el sentido común: preséntate de una manera franca y directa al entrevistador; deja los nervios, la timidez y las mentirijillas a un lado; echa mano del humor si surge la ocasión, pero tampoco te lances a hacer payasadas... En definitiva, apuesta por el equilibrio. Es importante que dejes que el entrevistador lleve el peso de la entrevista, escúchalo con atención y vete al grano en las respuestas. Eso sí, en el caso de que te pida que le expliques tu trayectoria, es muy importante que lleves aprendido tu *currículum* y que puedas relatarlo en unos quince o veinte minutos de discurso. «Lo ideal –afirma Sara Bieger– es que en él especifiques tu evolución en los puestos que has desempeñado, el tamaño de la empresa, el departamento del que formabas parte, qué era lo que hacías y el motivo por el que cambiaste (una oferta mejor o un mayor salario), así como el proyecto más interesante en el que hayas estado implicada. También es positivo explicar cómo era el equipo con el que trabajabas, a quién le reportabas, si contabas con gente que dependía de ti, e incluso algún logro tuyo o de tu división». ¿Una pista para salir airosa de esta retahíla? La mayoría de los entrevistadores se vuelven locos con verbos como «aportar», «aprender» y «desarrollar». Hazlos tuyos.

QUÉ ME PONGO

¿Tienes una entrevista de trabajo y el armario te viene encima? ¿Falda o pantalón? ¿Tacón o no? *Don't panic!* Lo ideal –a menos que optes por la vacante del espacio televisivo de Aramis Fuster– es que apuestes por la discreción. Si tienes unas piernas bonitas, no temas en ponerte

falda; ni enfundarte en una camisa abierta si tienes un precioso escote. Lo importante es mostrar que el puesto te interesa y que has hecho un esfuerzo por ir arreglada. Plantéate ir el día anterior a la peluquería y opta por un maquillaje natural. En una entrevista de trabajo, todo cuen-

ta: desde la apariencia hasta el saber estar. De hecho, en algunas compañías los entrevistadores suelen invitar a comer a los candidatos de alto nivel para asegurarse de que son capaces de representar satisfactoriamente a la firma en cualquier tipo de circunstancias.